

"Hemos aprendido que el silencio no es siempre paz" / Amanda Corman

www.ochoymedio.net

N. 6

ENERO 2021

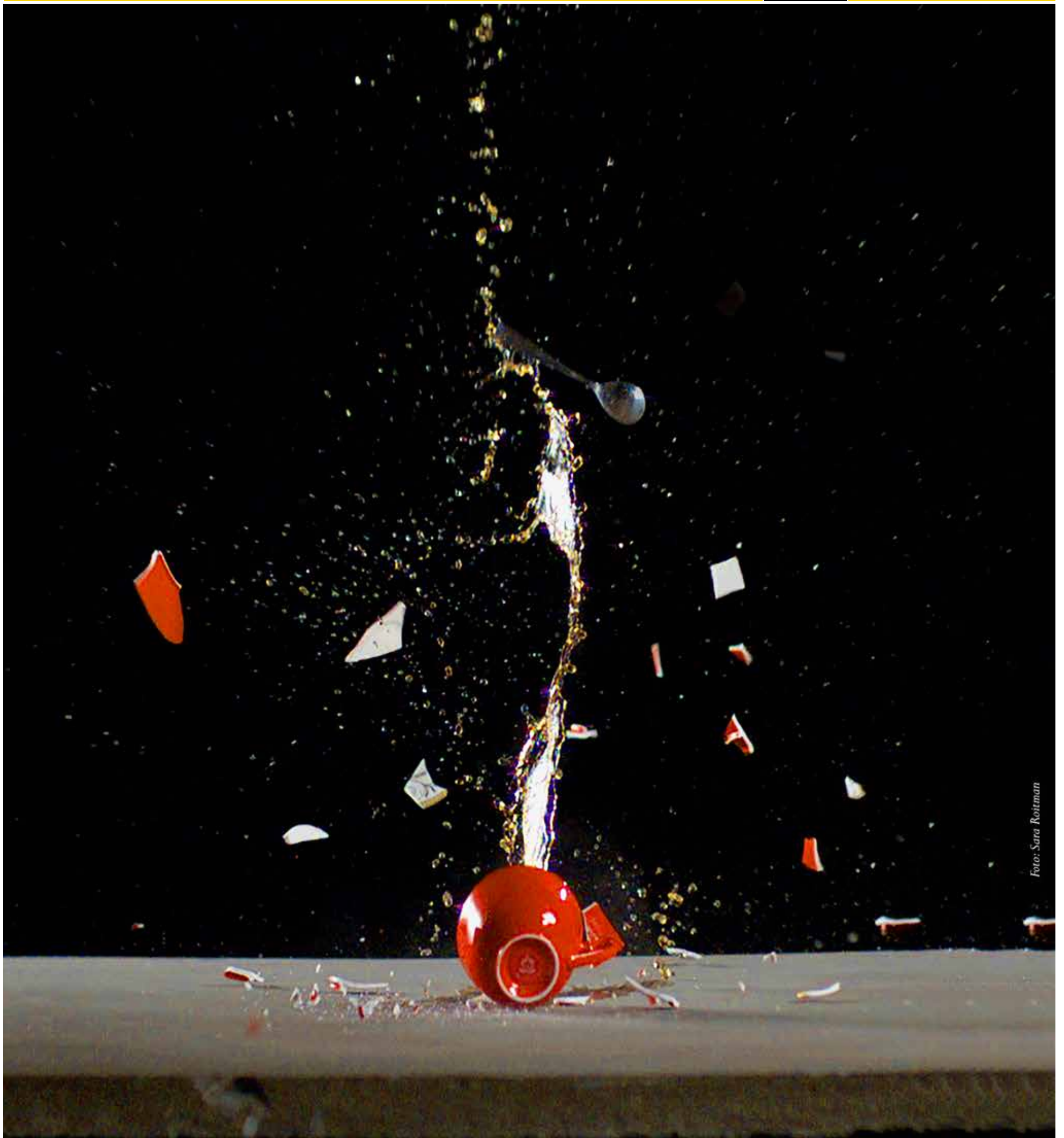


Foto: Sara Roitman

La Fractura del Siglo

sexta edición
del 28 al 31 de enero de 2021

Para los historiadores del futuro



Fotograma de **Unfit: The Psychology of Donald Trump**

Por Rafael Barriga

Los historiadores del futuro señalarán al año 2020 como la fractura del siglo XXI. Los hechos suscitados a partir de la pandemia del COVID-19 –cuarentenas, toques de queda, suspensión de actividades, crisis sanitaria, exceso de muertes en relación con los años anteriores– todas ellas registradas a nivel global, son apenas primeros síntomas de algo mucho más fuerte y doloroso que el mundo enfrentará en los años por venir.

Sí: el 2020 fue un año parteaguas, una definitiva fractura. Y este 2021 y quizás varios años más, serán tiempos donde se requerirá de una comprensión de que el mundo que vivimos es uno más complejo, más injusto, más pobre. Que el futuro está lleno de amenazas –de bioseguridad, de salud, de precariedad económica, de menos oportunidades– y, sobre todo, de incertidumbre. Somos testigos de que el Ecuador, y una gran parte del mundo, en el año 2021, sobrepasa todos los límites anteriores de inviabilidad, de caos, de fraude y de poca vergüenza.

El 2020 desnudó definitivamente la injusticia y las inequidades, la codicia y el desfalco, la pobreza de los liderazgos y el silencio y humillación de la gente común y corriente. Para nosotros, un país cuya gran mayoría de habitantes es auto-empleado, la mayoría de veces

en situaciones de gran precariedad, el presente es un infierno y el futuro es un enigma.

Millones de personas han dejado de percibir recursos. Cientos de miles de niños han dejado de ir a la escuela. Miles de negocios han cerrado.

Y sin embargo, como en la fractura del siglo XX –la de los fascismos y la exterminación masiva– esas mismas personas, esa misma gente común y corriente, encontrará un camino. Tomará tiempo, harán falta esfuerzos descomunales, pero el camino se encontrará. De hecho,

Desde las prácticas de producción cultural, por ejemplo, grandes y pequeñas luchas se han intensificado. El significado interior de nuestros tiempos ha sido puesto, con más vehemencia que antes, por muchos.

En ese contexto se realiza esta edición del festival “La fractura del siglo”.

Ochoymedio, la casa que aloja y co-organiza el festival, con el empeñamiento y obstinación que le caracteriza, se ha negado a cerrar sus puertas a pesar de las infinitas trabas naturales de los confinamientos que hemos vivido. Allí está el Ochoymedio, otra vez, mandando un men-

saje claro: a pesar de todo, seguimos. Lo mismo pasa con este festival. En octubre de 2020, Sara Roitman –fundadora y directora del festival–, Mariana Andrade –directora de Ochoymedio– y yo –que funjo de programador del festival– nos reunimos y decidimos hacer una versión más reducida del festival, con el fin de entregar al público un puñado de películas que continúen la búsqueda que venimos realizando desde hace seis años.

¿Qué búsqueda es esa?

"La fractura del siglo" está interesada en proponer una discusión, una reflexión sobre esos temas que constituyen problemáticos para nuestra experiencia humana.

Arrancó el festival, hace seis años, con una vocación de presentar películas sobre el Holocausto y sus temas relacionados. Con el tiempo, y sin dejar esa vocación de lado, las temáticas y los lugares se han ido ampliando. Los encierros y las dictaduras, la violencia y las opresiones han sido temas recurrentes, y así también, sobre todo, las historias de aquellos que se han opuesto a ellas y que han jugado su vida para que la vida sea mejor.

Este año presentamos una muestra pequeña pero poderosa. Ver el nivel psicótico, extremo y brutal de muchos de líderes del mundo nos ha hecho seleccionar el film **Unfit: la sicología de Donald Trump**, para poder entender la macabra forma de pensar del exlíder de los Estados Unidos, y recapitular las exorbi-

tantes pérdidas, para todo el mundo, de su trágico paso por el poder. **Unfit...** es un brillante análisis de los elementos que juegan en la cabeza del narcisista máximo de hoy.

Hemos querido presentar también el bello film **Saul and Ruby's Holocaust Survivor Band**, la historia de dos sobrevivientes del Holocausto que, ya jubilados y viviendo en el sur de la Florida, deciden embarcarse en una aventura: crear una banda musical que recuerda sus orígenes. Es una historia de resiliencia y amor a la vida, que nos demuestra otra vez del poder y convicción de la gente sencilla y corriente.

Presentaremos además un film ecuatoriano, que se estrena en nuestro festival: **Octubre: los encuadres de una protesta**, de nuestro permanente colaborador Alex Schlenker. Se trata de una pieza que compila, de una forma eficaz, las obras de 35 fotógrafos y fotógrafas capturadas durante los sucesos del paro nacional de octubre de 2019. La integración de las muchísimas fotografías expuestas, en un único cuerpo de 82 minutos, nos permite reflexionar sobre esa “fractura” política y ciudadana vivida por los ecuatorianos. Junto al film de Alex, presentamos también el cortometraje **La rebelión de la memoria** de Daniel Yépez Brito. Este también presenta los sucesos de octubre, pero esta vez desde el impresionante acervo de video-aficionados que grabaron con sus teléfonos las agrestes jornadas.

“La fractura del siglo”, en esta versión más pequeña, pretende que, a través de estas películas, podamos ver desde otros ángulos, un mundo que hoy está enfrentando un momento crucial. Les esperamos, como siempre.

ESTRENO

Saul and Ruby’s Holocaust Survivor’s Band



Fotograma de **Saul and Ruby's Holocaust Survivor Band**

Por Daniela Merino Traversari

Esta cinta es una celebración a la vida. Un poema para aquellos que no les basta con sobrevivir, sino que viven para el amor, para la belleza, para el poder evocativo de la música, la cual es capaz de sanar todas las heridas. Saul y Ruby son los protagonistas de este film documental que nos conmueve hasta las fibras más profundas y que nos muestra el otro lado del holocausto nazi: la luz que nace de la oscuridad más profunda.

Saul y Ruby crecen en Polonia, emigran a Nueva York y se jubilan en Florida como muchos otros judíos sobrevivientes del holocausto. Saul trabaja en construcción y Ruby como asistente en una peluquería y músico profesional. Su amor por la música los lleva a formar una banda ya pasados sus ochenta años. En el ocaso de sus vidas experimentan un nuevo comienzo. A través de sus instrumentos musicales, de sus melodías y del público al que logran cautivar, transmiten la efervescencia y la frescura de lo ines-

perado y sorprendente de la vida, a pesar de las pérdidas y del despiadado paso de los años. Su gran objetivo y ardiente deseo como banda musical es conmemorar a las seis millones de víctimas del holocausto con un viaje a Auschwitz. Entonces los acompañamos, junto a Chana (la hija de Ruby que también forma parte de la banda), a presentaciones para levantar fondos en sinagogas, bibliotecas públicas, centros comerciales, cines y teatros por varias ciudades de Estados Unidos y Canadá.

A través de fuertes imágenes de archivo conocemos la infancia de Saul y Ruby en Polonia. Vemos los lugares donde crecieron. Sentimos su nostalgia. La memoria íntima de sus historias se revelan como pequeñas películas dentro del documental y se sostienen como historias paralelas, distintas pero semejantes. Sin embargo, asumir que este es uno más de aquellos documentales depresivos sobre el holocausto, sería un gran error. Esta es una película que honra los deleites de la vida y el triunfo del amor sobre la muerte. Los personajes son como niños que nos tocan el alma con su ternura, sus gracias, sus gestos inocentes y su gran sensibilidad. Pero sobretodo,

Saul y Ruby son dos espíritus indomables que brillan más allá de las desgracias y las injusticias de la historia.

La visión de Tod Lending, quien hace de director, productor, cinematógrafo y editor de la cinta, es siempre la de mostrar la belleza de la existencia humana a través de sus múltiples contrastes. El estar vivo es confrontar la muerte. La alegría siempre incluye a la tristeza. Y lo trágico y desgarrador de un momento histórico se puede diluir en el amor, en este caso, en el amor a las familias que Saul y Ruby formaron después de la guerra, y en un gran amor por su banda de música, la cual se vuelve razón de su existencia. Esta es una cinta que nos inspira a vivir la vida con más intensidad, con todo y sus contradicciones, como la viven Saul y Ruby cuando tocan sus instrumentos y cantan frente a un vagón en las vías que conducen a Auschwitz.

ESTRENO

Octubre: los encuadres de una protesta

Por Alex Schlenker

El primero de octubre de 2019 la sociedad ecuatoriana recibió el anuncio de medidas económicas a través del Decreto 833 que, entre otras medidas, eliminaba el subsidio a los combustibles, una exigencia del Fondo Monetario Internacional como condición para aprobar el desembolso de un crédito para el país.

Al día siguiente organizaciones sociales y de trabajadores, movimientos indígenas y estudiantes iniciaron un levantamiento social que duró 12 días. Durante el Paro Nacional de octubre la información concerniente a los hechos que se sucedían fue muy heterogénea y por momentos incluso contradictoria. Lo que los medios tradicionales informaban se contradecía con aquello que medios alternativos transmitían directamente desde los distintos espacios de las protestas.

Dado que, desde hace varios años, el Ecuador exige a los extranjeros que residimos en el país abstenernos de involucrarnos en la vida política del país, decidí seguir los hechos a través de distintas redes con las que mantengo una estrecha cooperación de investigación y publicación. Es así que en una suerte de segunda parte de mi proyecto “Trascámara: la imagen pensada por fotógrafos”, una investigación y publicación que recogía la reflexión de 30 fotógrafos en el año 2013, contacté en los días posteriores al final del paro a distintos fotógrafos y fotógrafas para proponerles un ejercicio en clave auto-etnográfica sobre la experiencia que vivieron con y desde la cámara fotográfica.

En un primer momento mi expectativa se limitaba a poder recoger la experiencia de aproximadamente cinco o seis fotógrafos, sin embargo,

a lo largo de noviembre y diciembre de 2019 pude entrevistar a 35 fotógrafos y fotógrafas quienes a su vez me comparían una serie fotográfica de alrededor de 20 imágenes.

Siguiendo la propuesta formal del ya clásico documental de la cadena ARTE titulado “Contacts”, me propuse el montaje de dos soportes convertidos durante la época de pandemia en material de archivo: 35 testimonios grabados y casi mil imágenes fotográficas. Durante el montaje decidí crear dos líneas de trabajo independientes, pero interrelacionadas. Por un lado, generé 35 micro-documentales de alrededor de tres minutos cada uno que recogen la experiencia de cada uno de los fotógrafos y fotógrafas. La otra línea de trabajo, más parecida a un cadáver exquisito, buscaba integrar tales relatos en una sola pieza, en este caso de 82 minutos. Estos dos formatos me permiten narrar y circular en espacios específicos. Los micro-documentales en redes sociales y el documental largometraje, entrelazando en una suerte de intertexto de las distintas experiencias vividas por fotógrafos y fotógrafas de agencias, fotoperiodistas, documentalistas, artistas, investigadores e investigadoras y cientistas sociales, que lo hacen siempre empuñando su cámara.

El montaje se articuló a lo largo de una línea del tiempo que atraviesa los acontecimientos y unos mapeos espaciales que se desprenden de las entrevistas y de las mismas imágenes. Así el espectador podrá transitar los 12 días de protestas y los días de minga



Fotograma de **Octubre: los encuadres de una protesta**

posterior desde los espacios de la llamada primera línea hasta los lugares de refugio en las universidades de la avenida 12 de octubre, coincidentemente la fecha en que terminó el paro tras un acuerdo entre las distintas organizaciones y el gobierno que produjo la derogatoria del Decreto 833.

Este documental recoge los relatos que son parte de las fotografías, pero no necesariamente pueden ser hallados en las mismas. Aunque estos 35 fotógrafos y fotógrafas transitan durante los días en que duró el paro nacional por el mismo espacio, cada quien tiene experiencias específicas en relación al acto fotográfico, a la memoria, al cuerpo, a los defectos y las relaciones.

Octubre (los encuadres de una protesta): Ecuador, 2020, 82 minutos. Concepto, Dirección y postproducción: Alex Schlenker. Imágenes: Andrés Yépez, Angélica Becerra Brito, Aníbal Astudillo, Blanca Mayacela P., Carlos Noriega, Cristina Vega Rhor, Christian Vallejo Hernández, David Díaz Arcos * David Guzmán Figueroa, Edu León, Esteban Barrera, Gato Villegas, Giovanni Rueda, Hamilton López, Isadora Romero, Johis Alarcón, Jonatan Rosas, Jota Reyes, Juan Diego Montenegro, Karen Toro, Karina Acosta, Lola Parreño, Magua, Micaela Ayala, Michelle Gachet, Paola Paredes, Patricio Estévez, Rafael Rodríguez “Mayel”, Santiago Arcos, Santiago de la Torre, Santiago Fernández, Sara Clavijo, Tian Lopez, Vanessa Terán, Vicho Gaibor.

Unfit:

El retrato del narcicismo social en el siglo XXI a través de la radiografía psicológica de Donald Trump



Fotograma de **Unfit: The Psychology of Donald Trump**

Por Karen Núñez

El documental **Unfit: The Psychology of Donald Trump** dirigido por Dan Partland retrata la personalidad narcisista de Donald Trump y la compara con personajes del siglo XX, como Hitler y Mussolini, quienes desataron dictaduras y movimientos políticos de carácter totalitario, antidemocrático y ultranacionalista provocando una fractura en el orden social establecido en la época, al implantar leyes que atentaban contra los derechos humanos.

Donald Trump, promueve un show mediático con discursos racistas y misóginos, que insisten en la segregación como respuesta a la inconformidad social de un sector de la población estadounidense, una postura similar a la ideología nazi, donde pertenecer a cierta raza o clase social supone un derecho de decisión por la vida de otros.

Trump por tanto es el reflejo de una sociedad inconforme y separatista, que busca establecer una jerarquía social con una retribución unidireccional.

El montaje de esta película, presenta entrevistas a psicólogos e historiadores, que explican como el ser humano puede pro-

ceder de forma negativa, incluso en contra de sus iguales, al estar bajo la influencia de un líder ególatra. Además, con el uso de material de archivo, muestra las consecuencias que ha provocado en el pasado este tipo de sumisión.

Cuando un mandatario sube al poder y realiza acciones que generan atención, obtendrá todo tipo de reacciones y la reacción que expone esta película, es que Donald Trump es un sociópata que puede generar un caos interminable en el país.

Los psicólogos entrevistados llegan a la conclusión de que sus capacidades mentales no le permiten gobernar de forma productiva, presentando pruebas fehacientes de sus trastornos.

Acompañado de una serie de animaciones, este documental matiza la crudeza de los actos viles que vemos a diario en la pantalla, con la caricaturización de un sujeto que plantea la violencia como una forma “divertida” de deshacerse de la oposición y de sus problemas de gobierno, esta herramienta cinematográfica es un acierto para demostrar como socialmente hemos caído en la trampa del entretenimiento “el show del gran hermano” donde las disputas venden más que los resultados políticos.

Razón por la que el documental

Unfit invita al espectador a replantearse su atracción por este tipo de líderes megalómanos y manipuladores,

que más allá de dar soluciones, crean conflictos entre los diversos grupos sociales, exponiéndolos ante la destrucción, para su propio beneficio, mientras se asume la posibilidad de un colapso en este nuevo siglo, provocado por la cantidad de dirigentes que han mostrado una ideología extremista semejante a la de Donald Trump.



Fotograma de **Unfit: The Psychology of Donald Trump**

ENSAYO

«El desafortunado»: Una obra polémica de la literatura sudamericana actual



Adolf Eichmann siendo juzgado en Jerusalem, en 1961.

Por Nicolás Poblete Pardo

Jacques Derrida señaló que no podía contar historias porque el recuento de cada historia nunca le haría justicia a la historia real... Esta reflexión me vino a la mente mientras leía la reciente publicación de Ariel Magnus (Buenos Aires, 1975), “El desafortunado” (Seix Barral de Planeta, 2020).

Frente a la batahola de publicaciones centradas en el Holocausto, muchas, polémicas narraciones “basadas en” o “inspiradas en”, cabe preguntarse sobre las estrategias editoriales que comandan e incentivan dicha producción.

Conocido es el caso de John Boyne, cuya contundente novela “El niño del pijama a rayas” fue inequívocamente rechazada por el memorial de Auschwitz-Birkenau: “eviten leer ese libro”, fue el mensaje. Esa historia, se argumentó, jamás habría podido ocurrir en ese lugar.

La transformación del Holocausto en literatura es ya una tradición peliaguda: son conocidas las opiniones de Theodor Adorno (“escribir un poema después de Auschwitz sería una barbaridad”), Cynthia Ozick (manifestando arrepentimiento después de publicar su más famoso relato, “El chal”) y del Nobel Elie Wiesel (“Una novela sobre Treblinka o no es una novela o no es sobre Treblinka”).

La doctora y profesora de la Universidad de Leeds, Helen Finch, rescata el impulso por dar forma a lo inenarrable, y de este modo lidiar con la experiencia humana y el sufrimiento. Finch cita hitos como El diario de Anna Frank o el revolucionario proyecto televisivo de 1978, con Meryl Streep como protagonista de la miniserie “Holocausto”.

Por otra parte, Bernice Lerner, quien recientemente ha publicado “Todos los horrores de la guerra”, sobre la liberación del campo de concentración Bergen-Belsen, dice: “Como lectora de literatura del Holocausto, prefiero la no ficción. Denme los hechos directamente, por favor. No quiero quedarme pensando sobre si esta persona existió o un determinado hecho ocurrió. Aunque amo las historias buenas, veo poca necesidad de manufacturarlas cuando la verdad es poderosa y extraña, y lo suficientemente terrible”. Y

agrega: “Los escritores que ignoran o se toman libertades con la verdad deben reflexionar sobre sus propósitos”.

En “El desafortunado”, Magnus se desliza hacia un acto de personificación para dar voz a Adolf Eichmann, transformado en Ricardo Klement, refugiado en Argentina.

La estrategia narrativa ya ha sido usada previamente, notablemente en el caso del macabro y convincente retrato de Josef Mengele, por mano del francés Olivier Guez. (Cabe notar la semejanza de tono en la novela de Magnus, incluso más allá de la localidad argentina y del contexto sociopolítico en el que confluyen ambos nazis).

La lectura de “El desafortunado” puede resultar incómoda, definitivamente polémica. A más de alguien le costará leer la serie de explicaciones (¿justificaciones?) con las que se enviste la figura de Eichmann, partiendo por sus dientes, que evitan revelar una sonrisa: “Cuando joven, para no mostrar la dentadura a las chicas, había desarrollado una semisonrisa irónica, hacia el lado derecho de la boca, trabándola por dentro para que no se le abriera ni ante la escena más cómica del mundo”.

Aquí tenemos un acercamiento a su persona física. Pero hay más. De hecho, nos dice la voz narrativa, “el motivo de fondo por el que venía evitando arreglarse la boca era haber visto cómo les extraían las coronas de plata y oro a los cadáveres que minutos antes habían sido gaseados dentro del camión”.

De este modo, Magnus se va adentrando en la psiquis del criminal: “El alcohol le borraba esos recuerdos, forzados por su superior de la oficina central de inteligencia del Reich, que lo había mandado a inspeccionar in situ cómo avanzaban los trabajos de exterminio, a pesar de que él le había pedido que lo eximiera de esa tarea. A la mala suerte de que le tocara un jefe sádico... le debía tocar ahora tener enterrada en la cabeza esa fosa

llena de cadáveres que había visto en Minsk, tan cercana aún que era como si su cerebro estuviera manchado con los pedazos de cerebro que le habían ensuciado el abrigo de piel de oso después de que un soldado rematara a una moribunda con su bebé”.

En este párrafo tenemos acceso a la decisión del título de la novela, inspirado en la mala suerte que Eichmann supuestamente siente. Este párrafo nos muestra un cierto... ¿sentimiento de culpa?

Progresivamente Magnus va puliendo una efigie que adquiere profundidad y complejidad, alejándose de la impresión boba que se le ha adjudicado al criminal.

Efectivamente, en la nota final de la novela, Magnus explica sus motivaciones para su elaboración, principalmente surgidas del “odio descontrolado que mi padre sentía por Adolf Eichmann”, y también advierte que su intención no era describir un monstruo, ni dejarlo como “el imbécil que popularizó Hannah Arendt, una mujer tan inteligente que para demostrar su desprecio por el villano de su libro no quiso reconocerle ni una pizca de la aptitud humana que ella más valoraba”.

No hay duda: la representación que se hace de Eichmann no es la de un monstruo, tampoco la de un estúpido. Es la de un ser humano con capacidad de introspección, con emociones y hasta opiniones audaces y progresistas.

Recordando a su madre, por ejemplo, reflexiona: “... su propia madre había muerto como consecuencia de los cinco hijos que había parido y Klement nunca logró quitarse la culpa por haber participado de ese homicidio...”.

Y, en un improbable atisbo de feminismo (y pese a que en otra escena el mismo Klement abofetea a su esposa), leemos: “... las mujeres, en cualquier lugar del mundo, eran la mejor parte de la humanidad. Francamente creía preferible que ellas tomaran las rien-

das del planeta, ya que, siendo las que conservaban y protegían la vida, resultaban más confiables que los hombres...”.

Magnus se adentra peligrosamente en la cabeza de Eichmann cuando finalmente es capturado por los agentes, y da curso a una serie de reflexiones vitales, sumamente humanas en su concepción.

Es verdad, la noción de “banalidad” ya se ha erradicado de su representación. Está ausente cuando leemos, en pleno apesamiento, su deseo de dialogar con sus captores: “Le hubiera gustado demostrarles que no tenía nada contra los judíos entonando el Shemá Israel...”.

Y: “Se habría puesto de rodillas para rogarle que se quedara un rato más, que fumaran juntos ese cigarrillo y siguieran conversando...”. El paroxismo llega con la identificación bíblica. Cuando le informan que será llevado a Israel para ser enjuiciado, “Eichmann pensó: yo soy Moisés, he guiado al pueblo judío hacia la Tierra Prometida”.

“El desafortunado” es una novela arriesgada, polémica, conflictiva. Sin duda una publicación que causará escozor en más de algún sector e, idealmente, debate.

Ahora, mientras repaso “El judío imaginario”, también un libro catalogado como polémico cuando apareció en Francia a principio de los 80, no puedo sino reproducir las anotaciones de Alain Finkelkaut: “La memoria: toma de conciencia retrasada del genocidio. Descubro ahora que esta desgracia que yo creía poder hacer mía, proclamando mi identidad judía, es inapropiable”.

En el segundo capítulo de su extraordinario, doloroso, honesto libro, Finkelkaut escribe: “Se ha roto el resorte dramático. Soy un actor sin contrato, un trágico en paro. Ni siquiera puedo afirmar ‘Soy judío’ sin sentir inmediatamente la penosa impresión de aprovechar el genocidio para mí y de revestirme con el suplicio de los demás”.

PROGRAMACIÓN



SAUL AND RUBY'S HOLOCAUST SURVIVOR BAND
Estados Unidos, 2020, 80 minutos
Dirigida por Tod Lending

Como muchos sobrevivientes del Holocausto, Saul y Ruby escaparon a los Estados Unidos, empezaron una nueva vida y, eventualmente se jubilaron. Para ellos, la jubilación no fue el último capítulo de su vida. Decidieron fundar una banda de música, llamada la "banda de sobrevivientes del holocausto". Lo hicieron para celebrar la vida.

JUE 28, 19:30 / DOM 31, 18:30



UNFIT: THE PSYCHOLOGY OF DONALD TRUMP
Estados Unidos, 2020, 83 minutos
Dirigida por Dan Partland

Un análisis del comportamiento, la psicología, y la salud y estabilidad mental de Donald J. Trump. Después de años de observación empírica, destacados profesionales de la psiquiatría presentan sus conclusiones frente a la cámara movidos por un imperativo ético: el 'deber de advertir' a la ciudadanía sobre la existencia de un peligro inminente.

VIE 29, 19:30



LA REBELIÓN DE LA MEMORIA
Ecuador, 2020, 21 minutos
Dirigida por Daniel Yépez Brito

Octubre 2019: luego del anuncio de la eliminación de la subvención a los combustibles, el movimiento indígena se dirige a la capital y protagoniza un Paro Nacional multitudinario. El film acude a las grabaciones de los dispositivos de los protagonistas del Paro para contar una historia del mismo.

SÁB 30, 17:00



TESTIGOS DE LOS TESTIGOS
Italia 2019, 26 minutos
Dirigido por Studio Azzurro
Agradecimiento especial a la Embajada de Italia en Ecuador

Testigos de los testigos: recordar y recontar Auschwitz cruza un viaje por una serie de etapas: desde la normalidad de vida antes de las leyes raciales hasta la deportación, desde la planificación de experimentos científicos hasta el lenguaje de la supervivencia.

SÁB 30, 17:00



OCTUBRE: LOS ENCUADRES DE UNA PROTESTA
Ecuador, 2021, 83 minutos
Dirigida por Alex Schlenker.

35 fotografías y fotógrafos muestran sus fotografías capturadas en el Paro Nacional de octubre de 2019 en Quito, y cada uno cuenta su historia y su experiencia en relación al evento y al hecho fotográfico.

SÁB 30, 18:00 + foro Alex Schlenker

jue28

Saul and Ruby's Holocaust Survivor Band
19:30

vie29

Unfit: The Psychology of Donal Trump
19:30

sáb30

La Rebelión de la Memoria + Testigos de los testigos
17:00

Octubre: los encuadres de una protesta + cine foro Alex Schlenker
18:00

dom31

Saul and Ruby's Holocaust Survivor Band
18:30



Fotograma de Saul and Ruby's Holocaust Survivor Band



In memoriam de Harry Rosenberg
El ciclo de cine La fractura del siglo tiene el patrocinio de la empresa Uribe & Schwarzkopf en memoria del padre y abuelo Sr. Bedrich Schwarzkopf Stein (10 de diciembre 1923 - 16 de enero 2010) y en honor a su madre y abuela Sra. Gerda Peisach de Schwarzkopf.

Testigos de los testigos
se presenta gracias a la Embajada de Italia en Quito



CRÉDITOS LA FRACTURA DEL SIGLO

OCHOYMEDIO Valladolid N24 353 y Vizcaya La Floresta, Quito - Ecuador. Tel: 2904720/21 www.ochoymedio.net	DIRECCIÓN GENERAL: Sara Roitman PRODUCCIÓN EJECUTIVA: Mariana Andrade PROGRAMACIÓN Y EDICIÓN: Rafael Barriga DISEÑO: Diego Terán Rojas	COMUNICACIÓN: Virginia Sotomayor - AMA GERENTE GENERAL OCHOYMEDIO: Patricio Andrade COORDINACIÓN OCHOYMEDIO: María José Estevez OPERACIÓN: Trinidad Pólit, Gerxio Márquez	COLABORADORES EN ESTA EDICIÓN: Daniela Merino Traversari, Karen Nuñez, Nicolás Poblete, Alex Schlenker
--	---	--	--